

Jorge Méndez Alcalde, jefe del Servicio de Alergología del Río Hortega de Valladolid sobre la temporada de alergias

«Ha llovido mucho y la previsión es que haya una elevada concentración de pólenes en los meses de primavera»

VÍDEO:

<https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/jorge-mendez-alcalde-jefe-servicio-alergologia-rio-20260310220824-vi.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.elnortedecastilla.es%2Fvalladolid%2Fjorge-mendez-alcalde-jefe-servicio-alergologia-rio-20260310220824-vi.html>

MÁS INFORMACIÓN:

Los alérgicos al polen de gramíneas y plátano de sombra encaran una primavera complicada

La previsión de concentraciones altas, por las intensas lluvias de los últimos meses, se potencia con intrusiones de polvo sahariano cada vez más frecuentes



[Susana Escribano](#)

Las lluvias de récord de los meses pasados auguran una primavera complicada para las personas con alergia al polen porque el brío que esa humedad aportará a la vegetación se traducirá en elevadas concentraciones de este alérgeno que provoca en estos pacientes cansancio, rinitis con estornudos, mucosidad y congestión nasal; molestias en los ojos y picor de garganta y tos, con cuadros de asma. La abundancia de precipitaciones es beneficiosa a corto plazo, porque limpia la atmósfera y arrastra los pólenes al suelo, de manera que en ese momento afectan menos a los pacientes, pero a largo plazo hace crecer las plantas.

«Ha llovido mucho y la previsión es que haya una elevada concentración de pólenes en los meses de primavera. No es solamente que haya llovido mucho, es que ha llovido muchos días seguidos», apunta Jorge Méndez Alcalde, jefe del Servicio de Alergología del Hospital Universitario Río Hortega. Principalmente de gramíneas y **de plátano de sombra**, árbol que protege del sol a los viandantes vallisoletanos en el Paseo de Zorrilla y numerosas calles salpicadas por barrios como Villa del Prado o Covaresa y Parque Alameda, pero que se cobra ese servicio soltando polen y reventando las aceras con sus raíces.



Por las consultas de Alergología del Río Hortega pasan anualmente más de 9.000 pacientes nuevos o de primera consulta, de los que aproximadamente uno de cada cinco -entre un 20% y un 25%- llegan allí por los pólenes. Principalmente de gramíneas, cupresáceas (cipreses, enebros y setos de coníferas empleados en jardines y para levantar paredes vegetales en chalés o zonas comunes de bloques), plátano de sombra y olivo. «Vemos que durante los últimos años está aumentando el número de pacientes, no solo la alergia a pólenes, sino en general también a epitelios de animales y otras patologías alérgicas de las que nos ocupamos. Está al alza el incremento de la prevalencia y de la incidencia de las enfermedades alérgicas», precisa el doctor Méndez Alcalde.

Las cupresáceas, con cipreses que encabezan la presencia creciente de arizónicas, enebros y arbustos de coníferas en parques y patios, abren la temporada de alergias al polen en el entorno de febrero. Ese momento se ha retrasado este año a marzo por las lluvias abundantes y persistentes a lo largo de los dos primeros meses. La Consejería de Sanidad ofrece información sobre mapas de concentración de pólenes en el portal web de la Junta de Castilla y León. Todas las provincias de la comunidad están ya en este momento en un nivel moderado en lo que respecta al que producen las plantas de las familias de los cipreses y empieza a detectarse presencia de pólenes de gramíneas herbáceas que habitualmente identificamos con maleza.



La temporada de pico de pólenes, que se concentra en los meses de primavera y parte del verano, coincide en los últimos años con [episodios de intrusión de polvo sahariano](#) que son cada vez más habituales y que los expertos ligan a los efectos del cambio climático. «Las intrusiones de polvo sahariano actúan como irritantes. Igual que actúan los otros contaminantes, como puede ser el humo de combustión de los vehículos diésel o el humo de los incendios, por ejemplo. Los pacientes asmáticos se ven afectados por una doble vía, por un lado con el efecto irritante del polvo sahariano y si a eso le unes que estamos en época de polinización, uno actúa como desencadenante y otro como irritante. Entonces, sobre una mucosa ya inflamada va a aumentar más la inflamación», apunta el jefe del Servicio de Alergología del Río Hortega.